

## VOLVIENDO A LO COMÚN: UNA REFLEXIÓN DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR HACIA EL ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Laura Daniela Pérez Suárez

### Resumen

El presente artículo de reflexión aborda una lectura de la educación popular analizando el problema del acceso a la educación superior, desde la definición y un juicio sobre las definiciones epistémicas de esta. Retoma el para qué de la organización comunitaria, reflexionando desde la mirada crítica, la incidencia subjetiva para volver a lo común. Asunto olvidado por las comunidades, en la medida que se han visto instrumentalizadas por el sistema social, político, económico, cultural y educativo. Todo ello, en búsqueda de un postulado en el que la educación popular transgreda o haga rupturas en ese esquema de organización de la vida, impuestos para recuperar los sentidos que conforman lo común, es decir, los valores comunitarios, importantes para la construcción de sentidos de vida de los jóvenes que pretenden acceder a la educación superior.

Palabras clave: Educación popular, subjetividad, comunitario, sentidos de vida, sistema educativo.

### Abstract

The present article of reflection approaches a reading of popular education analyzing the problem of access to higher education, from the definition and a judgment on the epistemic definitions of this same. It takes up the questions about the purpose of community organization, reflecting from the critical reading, the subjective incidence and the critical thinking to return to the common. A subject forgotten by the communities to

the extent that they have been instrumentalized by the social, political, economic, cultural, and educational system. All this, in search of a postulate in which popular education allows, to transgress or to make ruptures in that scheme of organization of life imposed to recover the senses that conform the common the communitarian values, important for the construction of senses of life of the young people who pretend to have access to higher education.

**Keywords:** Popular education, subjectivity, community, meanings of life, educational system.

## Introducción

El acceso a la educación superior en Colombia presenta un desafío multifacético que requiere un análisis diverso e integral, en el que el papel del Estado, las instituciones educativas, las acciones comunitarias juegan un papel importante en su comprensión. Es imperativo pensar en la implementación de políticas educación inclusivas, en la ejecución de la eliminación de las barreras económicas o sociales, en el fortalecimiento de la calidad educativa, en la garantía del cumplimiento del derecho a la educación y que así los jóvenes puedan, mediante el acceso al nivel educativo superior en el país, aportar en el desarrollo socioeconómico, cultural, político de sus regiones.

Ante este panorama, se debe observar cómo existen unas desigualdades sistémicas que reflejan las divisiones sociales que afectan al tejido social, por ello, la pertinencia de escenarios para acceder a la educación superior es un problema que requiere unos cuestionamientos sobre las necesidades reales del país y de las comunidades. En Colombia existe la incapacidad de la comunidad académica, el gobierno nacional y la sociedad en su conjunto, para dar respuesta a interrogantes que atiendan las problemáticas relacionadas con la cobertura, pertinencia, eficacia y eficiencia (Ardila, 2011).

Por ello, muchos jóvenes enfrentan un panorama en donde la educación superior universitaria se convierte en un privilegio reservado para ciertos grupos poblacionales y se enfrentan a una vida donde sus sueños y aspiraciones son inalcanzables. Ante este aspecto, es importante comprender que el acceso impone un costo prohibitivo de la matrícula para pretender al menos acceder con los gastos adicionales de transporte, alojamiento, alimentación y materiales de estudio. Estos factores amplían aún más la brecha de acceso a los jóvenes de escasos recursos y sus familias, imposibilitando el desarrollo y fortalecimiento de proyectos de vida, pensados desde la educación. Esto sin posicionar a los jóvenes y las comunidades rurales, donde la oferta educativa es limitada y su calidad es cuestionable, dada su correspondencia con su entorno y sus oportunidades de desarrollo académico y cultural.

En este sentido, la elección del proyecto de vida, perseguir los sueños, el acceso a la educación superior y la realización desde la educación plantea unos retos, que usualmente no se comprenden dentro del marco de interpretación del problema del acceso. El abandono estatal ha presupuesto en la vida de los jóvenes donde subsisten en una educación, como lo plantea Misas (2015) "en la escuela competitiva, que más que ciudadanos busca formar a los consumidores del mañana" (p. 173).

En este contexto, más que surja, procesos de educación popular han existido fuera de los escenarios normativos e institucionales, toman una preponderancia las apuestas que desde las comunidades se gestan con los postulados de la educación popular. En ese sentido, para garantizar el acceso a la educación superior supone un cumplimiento de una prueba estandarizada, que se conoció durante años como la prueba ICFES o como actualmente se conoce: prueba Saber 11°. Los resultados que ha arrojado la prueba en materia de la educación pública y la privada demuestran la inequidad social que marca al sistema educativo en la media, proporcionando un favorecimiento a la educación privada, quienes dentro de sus estrategias metodológicas tienen la aplicación de talleres de preparación para la prueba (Díaz y Tobar, 2016).

A partir de lo planteado, la lectura que tiene el presente artículo, gira bajo la crítica de la educación popular sobre el sentido que tiene la prueba de coartar el acceso

a la educación superior, cuando no se han tenido procesos educativos aptos en la educación básica y media que permitan este acceso y, por lo tanto, imposibilita la realización personal de los jóvenes.

## Discusión

El panorama planteado puede generar unos interrogantes, se cuestiona cómo la educación media está pensada para el acceso a la educación superior desde un punto de vista competitivo, obedeciendo a los postulados de una sociedad mercantilista, priman más los valores económicos y de consumo, desde la realización de actividades que promuevan el rendimiento. De la misma forma, en el sistema educativo – como a nivel social - existe un dilema, que tiene que ver con la práctica de absorber y asimilar, en sociedades marcadas por sistemas idénticos, donde no hay sentido de formar u organizar distintas formas de interpretar lo real (Han, 2010). Esto muestra cómo los talleres preparatorios al igual que el sistema educativo se convierte, como lo plantea Becerril (2018), en “un acto de depositar, transferir, transmitir algún conocimiento dato o idea. Pero dicha transferencia no se convierte en un acto de reflexión, si no en hacer llegar un dato adicional cualquiera” (p. 4).

Ante este escenario de la educación bancaria, es necesario que los procesos educativos se revitalicen, alejar los saberes y conocimientos de las lógicas del mercado, de los entes que dominan los sentidos y las formas de interpretar el mundo y la realidad. Por tal razón, el llamado pedagógico busca que se adelanten reflexiones y se pongan en prácticas procesos que le apuesten a, como lo plantea Almanza et al (2018)

Repensar y avanzar la educación y la pedagogía, de frente a propósitos realmente humanizantes, que rompan con la imposición global de una educación al servicio de la producción y la rentabilidad económica. Se precisa una educación, pedagogía y formación que generen escenarios para formar seres más humanos, capaces de generar y usar el conocimiento de manera más edificadora, al servicio del hombre y una vida más dignos (p. 7).

Ahora bien, la apuesta desde la educación popular frente a los procesos u organizaciones que permitan el fortalecimiento de los desempeños educativos de los jóvenes que se encuentran en esa situación de inequidad es imperativo que se realice desde un enfoque que busque la transformación de las prácticas lectoras, ya que su influencia es fundamental en las acciones pedagógicas y sociales que se tracen como norte común, implica al mismo tiempo una reflexión importante sobre la manera en que se interpretan las vidas, de manera individual y colectiva, desde el empoderamiento de los sujetos sociales (Márquez, 2020).

Así pues, la educación popular más que un método, como suele interpretarse, es una praxis que crea procesos de transformación sociales y de emancipación de los territorios y los sujetos. Ante este panorama, se precisa la necesidad de que sean las comunidades quienes asuman su rol dentro de los ejercicios organizativos, ya que en ciertos contextos la educación popular se ve desvirtuada por el accionar individual y dista de sus principios, respondiendo a agendas políticas, intereses económicos perpetuando de esta forma las desigualdades existentes.

En este panorama, se retoma la visión transformadora de la educación popular, como hincapié para comprender cómo el sentido y su praxis marcan el ejercicio educativo desde un horizonte político emancipador. Este horizonte presenta una utopía, que se expresa desde la reivindicación de la esperanza, también con las interpretaciones y visiones de futuro bajo la idea de *otros mundos posibles*. Así, la educación popular muestra una crítica a las relaciones y valores dominantes de la sociedad para transformar desde sus concepciones éticas y políticas (Torres, 2021).

Por otro lado, existen preguntas sobre el quehacer del profesor en la actualidad, aún más cuando se han insertado nuevas formas de comunicación, de información como las inteligencias artificiales y donde los medios de comunicación masivos como las redes sociales y el gobierno de los sentidos están bajo el poder de un sistema consumista. En ese sentido, es de conocimiento que en los talleres preparatorios los docentes aplican prácticas eclécticas, transitando desde lo tradicional y lo crítico, si bien es la realidad, necesita unas lecturas complejas para comprender cómo la educación

popular debe desde sus praxis transformadoras crear y organizar sujetos y prácticas conscientes.

Esta lectura ha generado nuevas realidades que buscan trascender en la participación de acuerdo con nuevos paradigmas políticos dentro de la organización de los sistemas sociales en las comunidades y en los escenarios educativos. Por ello, el llamado de la educación popular se puede plantear desde la generación de una reflexión profunda de las prácticas de transmisión ideológica que subsisten aún en los procesos de transformación y emancipación de los sujetos y los territorios (Torres, 2021). De esta forma, la educación popular busca, según Torres (2021)

Trascender el plano de las técnicas para referirse a la gestión permanente de los procesos educativos y sociales. La participación de acuerdo con los nuevos paradigmas políticos también se asume como búsqueda de consenso y de negociación de propuestas. Las nuevas formas de relación interpersonal son valoradas como preanuncios del tipo de relaciones democráticas que caracterizan la nueva sociedad (p. 51).

Siguiendo esta idea, la interpretación de estos nuevos paradigmas incide en las maneras en las que se reflexionan los procesos a los que se ven expuestos los retos de la educación popular, ya que las dificultades que enfrente la sociedad implica comprender y transformar los sentidos de vida de los oprimidos que se encuentran en la búsqueda de recuperar su humanidad, en este caso desde la educación. Este postulado es totalmente válido y necesario, como lo plantea Euscátegui y Pino (2019) “la educación popular se ha caracterizado por su permanente cuestionamiento y acción frente a las injusticias sociales, económicas, educativas que genera el sistema dominante u opresor” (p. 77).

En cierto modo, asumir estas lecturas y retos de la educación popular se instala dentro de la organización y articulación de los actores que intervienen en el proceso de Preicfes Populares, a partir de ellos se ahonda en la lectura de la problemática social, una vez que se lee de manera crítica que apostarle a esta reflexión permitirá que exista menor tendencia de la comunidad a abandonar el territorio, se generarán procesos comunitarios y de desarrollo local, aumentará la escala productiva limpia, encuentro y

valoración de saberes tradicionales y populares, habrá un retorno y recuperación de la memoria y de la identidad, habrá un empoderamiento de derechos y asunción de deberes y una materialización de los procesos comunitarios (Motato, 2019).

En este análisis la lectura del contexto se deben incorporar otras perspectivas en las que se posicione las condiciones de vida de la contemporaneidad. Ante esto, se sigue la idea de Barbero (1999) en donde plantea que “el cambio de época está en los cuerpos y en los trastornos que desde el cuerpo alteran los regímenes de lo sensible y lo inteligible” (p. 198). Desde este escenario, tan marcado por la sociedad del consumo y la sociedad líquida, se asume y reflexiona que “no disponemos de categorías de interpretación capaces de captar el rumbo de las vertiginosas transformaciones que vivimos” (p. 199). Por lo cual dentro de ese ámbito en el que la vida se consume con una realidad tecnológica y audiovisual se permite que ingrese una cultura del *software*, es decir, un sentido permeado por unos valores adversos a la transformación social y se conecte desde un punto de vista donde la razón y la pasión quedan a merced de la privatización de los sentidos comunitarios y diversos de la sociedad.

A partir de lo mencionado se debe ver cómo las comunidades se encuentran atravesadas en medio de unas dinámicas de vida comunitarias donde el trabajo comunitario tendría que verse bajo una lectura moral y de correspondencia con los valores de la solidaridad, los afectos y la reciprocidad de vivir en colectivo. Sin embargo, existe una tendencia a crecer como personas y no como comunidad, anteponiendo las dinámicas sociales por debajo de los intereses propios y personales. Esto nos muestra una preocupación sobre el sentido y la corresponsabilidad de la *comunidad* (Torres, 2020). Las comunidades, desde sus actores principales, tomando los postulados de Sábato (2000) se están “acostumbrando a aceptar pasivamente una constante intrusión sensorial. Y esta actitud pasiva termina siendo una servidumbre mental, una verdadera esclavitud” (p. 16).

En este complejo escenario, la vida de las personas en las comunidades, incluyendo a los jóvenes y docentes, actores principales en este análisis, se encuentran

mediadas y sobre todo sugestionadas por el gobierno de los sentidos de sus vidas al servicio del mercado, donde sus sensibilidades, entre las cuales los sueños, las aspiraciones, las pasiones no tienen una participación activa, como lo plantea González (2015) "la modernidad nos intoxicó enseñándonos a trabajar, el ocio no parece ser un tiempo posible, una opción válida en la modernidad, hay que trabajar, es el grito de la empresa, de la agenda de la economía" (p. 57).

Esta situación marca un precedente muy problemático, el ocio, como tiempo libre no le va a permitir a las personas y por ende, a las comunidades, pensar en los procesos que se desarrollan en el diario vivir, sino que están bajo los efectos de los intereses económicos de unas agendas políticas en materia económica que no responden a las necesidades comunitarias, que, en este caso, sería la educación de los jóvenes pensada de manera integral en la medida que posibilite un futuro de profesionalización y de realización de vida y proyectos personales. Por el contrario, al no existir esa lectura, va a implicar que los jóvenes, sumado a las carencias del sistema educativo con la educación bancaria y mercantilizada, no encuentren un rumbo y simplemente acepten las dinámicas de formación de un sistema que requiere cada vez más personal laboral técnico.

Esto se puede afirmar bajo los postulados de Misas (2015) en donde plantea cómo la globalización ha instalado problemáticas y consecuencias, principalmente "homogeneizando el pasado, el presente y el futuro" (p. 61) haciendo que nociones como las de Estado, gobierno, participación identidad, realidad social, entre otras, pierdan su credibilidad ante las exigencias de un modelo de vida basado en los principios del capital.

Frente a este aspecto, se considera que la realidad social, sus formas de configuración y de organización es cambiante, histórica, subjetiva, objetiva, determinada, indeterminada, instituida e instituyente (Torres, 2019), permiten una ruptura en la forma en que se lee la realidad, principio fundante de la educación popular, ya que se plantea como vía de acción el pensar y leer crítico, esta realidad



nueva, para afrontar desde diferentes praxis sociales las injusticias como redescubrimiento y afrontar medidas que permitan la construcción comunitaria de nuevos saberes.

En este problema, hay un asunto con el que hay que tener especial atención: la cultura. A partir de esta se pueden comprender elementos de las dinámicas sociales y educativas que, si se asumen desde sus representaciones sociales, es decir, desde sus significados, puede aportar claves que permiten encontrarle sentido al accionar social e individual e identificar a la subjetividad como un marco de interpretación que construye sentidos, pero que precisamente esa construcción debe hacerse de manera consciente desde unas lecturas comunitarias donde la organización comunitaria, el sentido de la educación en la vida, el posicionamiento de los sueños en la realización de proyectos personales, el reconocimiento de las historias de vida, la memoria colectiva e histórica, las formas de poder y de relacionarse con economías que fortalezcan los tejidos comunitarios sean la bandera para gestar procesos desde un pensar críticos.

### **Consideraciones finales**

Ante lo expuesto, con el objetivo de brindar unas reflexiones que más que concluyan una problemática, establezcan un aprendizaje en construcción, es necesario que desde la educación popular se gesten procesos que desde la autocrítica revisen cómo se está leyendo actualmente, esto entendido cómo el leer crítico, ya que el marco de interpretación debe transitar a los problemas actuales y permitir otras lecturas que marquen un camino adverso y diverso a la luz de las problemáticas que hoy plantean tanto la educación media, el acceso a la educación superior y la educación popular.

Así, se busca mediante el fortalecimiento de estos procesos de reflexión y de trabajo que los actores que intervienen: jóvenes, docentes – facilitadores, tengan claro el contexto desde el cual se enuncia la visión de las realidades, hace parte de la formulación de las preguntas que se tienen y que permiten la creación de consciencia y el empoderamiento (Misas, 2015). Esto es que los procesos estén mediados por

procesos de lecturas para la comprensión de los sentidos que realizan la vida, es decir, leer crítico para volver a lo común, que son los valores colectivos y territoriales. Leer para trascender del texto, del sentido literal a lo semiótico, a lo semántico y la figurativo de las relaciones que se establecen en los escenarios de la comunicación, la educación y los contextos.

## Referencias

- Almanza, K., Quintero, O., Rojas, W. y Rojas, M. (2018). Emancipación de la educación bancaria. *Redipe* 7(3): 59-67.  
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/453>
- Ardila, M. (2011). Calidad de la educación en Colombia ¿Problema de compromiso colectivo? *Revista de Educación y Desarrollo social*. 6 (2), pp. 44-55. Doi: <https://doi.org/10.18359/reds.842>
- Barbero, J. (1998). Arte, Comunicación y tecnicidad en el fin de siglo, en *Revista Ensayo y Error: Revista de pensamiento crítico contemporáneo*. Santafé de Bogotá.
- Becerril, B. (2018). Crítica y propuesta de educación en Paulo Freire. *Revista La Colmena*. 97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6514552>
- Chul Han, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Díaz, M. y Tobar, J. (2016). Causas de las diferencias en desempeño escolar entre colegios públicos y privados en Colombia en las pruebas saber 11-2014. Tesis de Maestría Universidad Javeriana. Enlace: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21046>
- Euscátegui, R. y Pino, S. (2019). *Reflexiones y acciones de la Educación Popular en los procesos de formación universitaria. Educación Popular desde los territorios. Experiencias y reflexiones*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá, Colombia.
- González, M. (2015). *Tiempos intoxicados en sociedades agendadas: sospechar un poco del tiempo educativo*. Editorial desde Abajo. Manizales, Colombia.

- Márquez, J. A. (2020). Pedagogía de la lectura en educación popular: el caso de los pre-ICFES populares en Bogotá. *Enunciación*, 25(1), 91-102.  
<https://doi.org/10.14483/22486798.16014>
- Misas, M.(2015). *La educación líquida. Aproximaciones a la relación sociedad – escuela – sujeto en la determinación del proyecto de vida*. Ediciones Aula Editorial. Bogotá, Colombia.
- Motato, Y. (2019). *Geopedagogías: movimiento entre lo propio y lo popular. Educación Popular desde los territorios. Experiencias y reflexiones*. Ediciones de Abajo. Bogotá, Colombia.
- Sábato, E. (2000). *La resistencia*. Seix Barral. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, A. (2017). *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur*. Ediciones desde abajo. Enlace
- Torres, A. (2019). *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. Editora Nómada. Ciudad de México, México.
- Torres, A. (2020). *Comunidad en movimiento: presistencias, renascencias y emergencias comunitarias en América Latina*. Editorial Desde Abajo, Bogotá.
- Torres, A. (2020). *Educación popular. Historicidad y potencial emancipador*. Editorial Laboratorio Educativo. Caracas, Venezuela.